***LA INSURRECCIÓN EUROMAIDÁN***

No se puede entender la compleja situación actual ucraniana que está definiendo la situación mundial, sin comprender todo el proceso anterior que es también internacional. Svoboda, como agente del imperialismo, ha utilizado la democracia como ardid de guerra y ha conseguido adormecer al proletariado ucraniano (¡y mundial!) por responsabilidad de sus direcciones pacifistas centralizadas a nivel internacional. El momento preciso de *su primer golpe* no podía determinarlo su dirección, sino el propio desarrollo de la situación pre-fascista; como señaló Trotsky para el caso alemán: “*Todo demuestra que el desenlace, incluso* ***independientemente de la voluntad del estado mayor fascista****, se producirá en el transcurso de los próximos meses, si no de las próximas semanas*”. Contra lo que argumenta la socialdemocracia, una insurrección fascista no es programada con anticipación, porque finalmente el fascismo se asienta sobre un volcán pequeño-burgués de miseria, odio y desesperación que no es fácil de controlar. A fines del 2013, la decisión de Yanukovich de hacer un acuerdo con Rusia y no con la Unión Europa, hizo estallar la indignación de millones de estudiantes sin futuro, artesanos quebrados, pequeños comerciantes, profesionales parados, desempleados crónicos, que vieron en el derrocamiento del régimen y la conquista de su autodeterminación nacional, la solución a sus angustiantes problemas materiales. Inmediatamente Svoboda centralizó en Sector de Derecha milicias fascistas dispersas que se encargaron de toda la organización militar de la insurrección que se fue desarrollando con cada reacción violenta del régimen. El gobierno de Yanukovich opuso una férrea resistencia durante 3 meses apoyado en la clase media y la aristocracia obrera de la Ucrania rusoparlante, hasta su caída el 22 de febrero, dejando el saldo solo oficial de más de cien muertos.

El rol criminal del PC votando en el parlamento a favor de que sea Yanukovich, como “mal menor”, el que aplaste la insurrección fascista, es exactamente igual al papel jugado por el reformismo en Italia cuando solicitaban la intervención del rey Víctor Manuel III contra Mussolini o la del canciller alemán Brüning contra Hitler. Y aunque las analogías históricas siempre son limitadas, el rol de la izquierda pro-europea se puede comparar al que jugó la tercera internacional de Stalin: “*La mala suerte ha querido que los jefes del partido comunista alemán se hayan colocado en el mismo terreno que la socialdemocracia, contentándose con invertir los signos: la socialdemocracia vota por Brüning calificándolo de mal menor;* ***los comunistas, que se niegan terminantemente a confiar en Brüning y Braun (y tienen toda la razón), han descendido a la calle para apoyar el referéndum de Hitler, es decir, la tentativa de los fascistas de derrocar a Brüning. Así, han reconocido que Hitler es un mal menor, puesto que una victoria en el referéndum llevaría al poder a Hitler, y no al proletariado.*** *¡A decir verdad, uno se siente un poco avergonzado al explicar una cosa tan elemental!*” (León Trotsky, *Por un frente único obrero contra el fascismo*).

El reformismo reflexiona de la siguiente manera: *dado que en medio de peor crisis del capitalismo no puede haber burgués “bueno” presentable, debemos buscar entonces el “menos malo” al que el proletariado ponga su confianza porque lamentablemente el camino independiente a su propio poder le estará siempre cerrado*. En esto están de acuerdo tanto la izquierda pro-europea como la pro-rusa. La diferencia entre ellos radica en quién es el mal menor burgués según su respectiva ubicación en el movimiento obrero. Para el PC, ayer Yanukovish, hoy el mismo Putin; para los desechos de la socialdemocracia el mal menor es la santa alianza pro-europea entre “UDAR” de Klitschko, “Patria” de Tymoshenko y “Svoboda” de Tyahnybok, es decir, el fascismo y su máscara democrática. Y es por eso que han descendido a la calle para apoyar abiertamente la insurrección de masas encabezada por esta junta “nacionalista”. Esta traición monstruosa se pretende justificar en la separación formal entre la coalición y la milicia Sector de Derecha, es decir, en el ardid de guerra de Svoboda. La debilidad intrínseca del fascismo ucraniano ha determinado que esta distancia formal se mantenga incluso durante la insurrección misma y lo empujó además a buscar en varias oportunidades un pacto de “unidad nacional” con Yanukovich. Sin embargo, la izquierda pro-europea necesita creer que se trató de una “revolución pacífica” sin muchos muertos, que la violencia la organizó una “banda de provocadores” y que Svoboda es parte de una coalición que no puede ser calificada de fascista, tapándose los ojos ante los miles de combatientes organizados en el “Comité de Autodefensa del Maidán” y los “Sotnias” (sección miliciana de 100 miembros) dirigidos por Sector de Derecha, Svoboda e incluso Patria y que tuvo como retaguardia a centenares de miles de manifestantes. **Pero lo que silencian o encubren de la manera más cínica son los levantamientos fascistas fuera de Kiev, en varias ciudades de Ucrania occidental, donde la masa tomó violentamente los edificios de gobierno con Svoboda y sus milicianos a la cabeza.** En muchos casos tomaron las armas de policías y soldados desertores mientras que en las ciudades de Ivano-Frankivsk y Lviv las robaron de sus arsenales para transportarlas a la capital.

De esto no habla el reformismo y es que enrealidad no actúa por su cuenta. Están centralizados a nivel internacional y desde allí intervienen como agentes de la burguesía en el seno del proletariado: “*Las manifestaciones* [en Ucrania] *incluyen liberales y conservadores, socialistas y libertarios, nacionalistas y cosmopolitas, cristianos, no cristianos y ateos* […]***nosotros llamamos a los comentaristas, especialmente a esos de la izquierda política, a ser cuidadosos cuando hacen una crítica justificada del etnonacionalismo ucraniano radical.*** *Las declaraciones más alarmistas sobre el EuroMaidan son posibles de ser usadas por los ingenieros políticos del Kremlin* ***para la implementación de los proyectos geopolíticos de Putin*** […]*aunque ciertamente preferible,* ***la resistencia no violenta es impracticable***”. Esta fue una declaración *(Kyiv’s Euromaidan is a liberationist and not extremist mass action of civic disobedience*) firmada por más de 40 “especialistas” en nacionalismo, racismo, etc. de varias universidades, ONG e instituciones públicas del mundo. Además de solo mencionar “la amenaza de Putin” sin decir una palabra sobre las evidentes ambiciones de EEUU, Alemania, etc., lo curioso es que la mayoría proviene de estos países ¡e incluso del Estado de ocupación de Israel! Ya sabemos entonces de dónde es que abreva políticamente el socialimperialismo europeo.

Clave para el éxito de la insurrección fascista ha sido la pasividad del poderoso proletariado de Kiev. Confundidos y paralizados por sus direcciones, oscilando entre la apatía política y cierta expectativa por la insurrección pequeño-burguesa embellecida por la izquierda del Euro, los obreros de la capital no han podido responder por el momento al desafío histórico que le ha lanzado la burguesía. Como escribió Trotsky: “*La fuerza de Hitler en general, y respecto a Ucrania en particular, no reside en él mismo sino en la inutilidad y podredumbre de la democracia, en la descomposición de la Segunda y la Tercera Internacional,* ***en la vasta ola de decepción, decadencia y apatía que arrasa a las masas. El triunfo del movimiento revolucionario en cualquier país será la marcha fúnebre de Hitler*”.** ¡Y esto es precisamente lo que han impedido las podridas direcciones pacifistas del proletariado, ya sean del bando del Kremlin o de Maastricht! La izquierda pro-europea es ahora una colección de restos malolientes dejados por la descomposición del PS, que sin embargo, sigue jugando su rol contra-revolucionario no solo en Ucrania sino a nivel internacional. Sobre esta descomposición y la política criminal del PC se asienta la fuerza del fascismo, no obstante, su principal debilidad radica en no haber podido ganar, por evidentes razones, ninguna influencia sobre las masas pequeño-burguesas de la Ucrania rusófona. Por otra parte, el proletariado de esta región, aunque también desgastado por históricas y nuevas traiciones del reformismo, contaba con una reserva de energías revolucionarias superior a la de sus pares de Kiev. **Y de esta forma se ha desarrollado hasta cierto punto una situación análoga a la del 2004, cuando en el proletariado y los explotados del este y del sur de Ucrania surgieron dos tendencias: una que buscaba la unidad con los manifestantes de Kiev contra el campo burgués pro-ruso del pacto restauracionista; y otra que también se levantaba pero contra el campo burgués asociado al imperialismo norteamericano y sus socios de Europa.** **La tragedia es que por culpa de sus direcciones reformistas, está vez la tendencia hacia la unidad es subordinada a un levantamiento encabezado por el fascismo, mientras que el movimiento obrero que se levanta contra esta ofensiva imperialista pretende ser subordinado a los tanques de Putin.**

***UN GOBIERNO FASCISTA DE COALICIÓN***

De la pacífica “revolución naranja”, Ucrania ha transitado a un complejo escenario de insurrecciones fascistas, levantamientos obreros e intervención militar extranjera. Obviamente el metafísico pequeño-burgués acostumbrado a las soluciones fáciles, solo puede distinguir dos colores y le gustaría creer que se trata simplemente de una “revolución democrática perfecta” o de un “golpe fascista puro”. Estas simplificaciones sin embargo, juegan un rol contrarrevolucionario específico, subordinando a las masas a uno u otro bando burgués. Para mal de la metafísica y bien de la dialéctica, existe un precedente histórico de extremo interés para la comprensión marxista de la cuestión ucraniana. No es la primera vez que la izquierda reformista apoya abiertamente un levantamiento fascista. Sucedió durante la posguerra en Polonia, un país que comparte su historia con Ucrania. Trotsky cuenta y explica de manera magistral estos acontecimientos y nos vamos a permitir citarlo extensamente: “*En mayo de 1926 Pilsudski dio su golpe de estado en Polonia. Esta riesgosa operación pareció tan enigmática que* ***la dirección del Partido Comunista, a través de Warsk y otros,******llamó al proletariado a tomarse las calles en apoyo al alzamiento del mariscal.*** *Hoy parece increíble, pero esta línea derivaba de las raíces mismas de la política de la Comintern en ese momento. Los epígonos habían convertido la lucha por el campesinado en la política de disolución del proletariado en la pequeña burguesía* […]***No se puede negar que el rol que jugó inicialmente el PPS* [Partido Socialista Polaco] *en relación con Pilsudski brindó un apoyo espectacular a la teoría del “social-fascismo”.*** *No obstante, aquí también el tiempo trajo las rectificaciones necesarias al sacar a la luz las contradicciones existentes entre los agentes democráticos  de la burguesía y sus agentes fascistas.* ***Quien considere absoluta esta contradicción caerá inevitablemente en el oportunismo.*** *Quien ignore esta contradicción se verá condenado a los caprichos del ultraizquierdismo y a la impotencia revolucionaria* […] *tanto Pilsudski como Mussolini utilizaron medios extraparlamentarios, abiertamente violentos, métodos de guerra civil; ambos pretenden salvar la sociedad burguesa, no derrocarla* […] ***Al principio da la impresión de que la pequeña burguesía, espada en mano, se vuelve contra el régimen burgués; pero su revuelta termina con la entrega a la gran burguesía, a través de sus propios dirigentes,*** *del poder que tomó gracias a la sangre derramada* […] *Lo sorprendente es el ritmo febril de los acontecimientos, la transición asombrosamente rápida* ***de las consignas y técnicas aparentemente “revolucionarias” a la política contrarrevolucionaria de proteger a los propietarios contra los desmanes de los obreros y los campesinos.*** *Pero la evolución del pilsudkismo se adecua en un todo a la ley* […] *El “izquierdismo” fascista surge de la necesidad de provocar y nutrir las ilusiones del enfurecido pequeño propietario.* ***En los distintos países, según las diversas condiciones, se lo logra de manera diferente, utilizando diferentes dosis de “izquierdismo”. Pero en esencia el pilsudkismo, como el fascismo en general, juega un rol contrarrevolucionario*** […] *En Polonia se dieron condiciones únicas y complejas para esta movilización [pequeño-burguesa];* ***surgieron del atolladero económico y político, de las confusas perspectivas de la revolución, que originaron el temor al peligro “moscovita”.*** *Uno de los camaradas polacos aquí presentes - creo que fue Leszczynski- dijo que* ***los verdaderos fascistas no se escondían en las filas de Pilsudski sino en las de los demócratas nacionales, el gran partido capitalista, que dispone de bandas chovinistas que más de una vez lanzaron pogromos.*** *¿Es éste el caso? Las bandas auxiliares de los demócratas nacionales bastan, por así decirlo, para los asuntos cotidianos. Pero no para arrastrar a las grandes masas nacionales a dar un golpe contra el parlamentarismo, la democracia y sobre todo contra el proletariado, ni para poner el poder del estado bajo el puño militar.* ***Para movilizar a la pequeña burguesía de la ciudad y el campo, así como a los sectores obreros más retrasados, hay que disponer de recursos políticos tales como las tradiciones del socialismo pequeñoburgués y la lucha revolucionaria de liberación nacional. Los demócratas nacionales no tienen nada de esto. Por eso la movilización de la pequeña burguesía de Polonia sólo la podía concretar el mariscal Pilsudski, con el PPS a la cola durante un tiempo*** […] *En Polonia las ilusiones del socialismo pequeñoburgués y del patriotismo eran muy profundas y fueron impetuosamente movilizadas, dado el atolladero económico y parlamentario. El descaro, el cinismo y la “rapidez” con que el jefe victorioso de ese movimiento cayó de rodillas ante la gran burguesía rogándole que lo “coronara” están en relación directa con esa profundidad y esa movilización*” (Trotsky, *Pilsudski, el fascismo y el carácter de nuestra época*).

Ahora vemos como el “patriotismo” del gobierno fascista de coalición ucraniano ha sido coronado con nuevos préstamos del FMI, nuevos contratos de saqueo imperialista y el nombramiento de oligarcas pro-europeos (Kolomoyski y Taruta), como gobernadores directos de dos regiones rusófonas. Desde cierto ángulo esto es una debilidad del fascismo semi-colonial ya que entra en abierta contradicción con el deseo de liberación nacional y social de las masas que lo llevaron al poder, pero está obligado hacerlo porque si “*en Alemania, Italia y Japón el fascismo y el militarismo son las armas de un imperialismo ambicioso, hambriento y por lo tanto agresivo.* ***En los países latinoamericanos* [semi-coloniales como Ucrania] *el fascismo es la expresión de la dependencia más servil del imperialismo extranjero.*** *Tenemos que ser capaces de descubrir, bajo la forma política, el contenido económico y social*” (Trotsky, *Combatir al imperialismo para combatir al fascismo*). Pero para la izquierda reformista, así como para los socialdemócratas y estalinistas polacos en su momento, esta es “*una victoria democrática que ilumina el camino a los pueblos del mundo y aterroriza a las clases dominantes*” (LIT-CI, *Sobre la caída de Yanukóvich en Ucrania*) ¡Caro ha de pagar el reformismo semejante traición histórica! Pretenden echar tierra en los ojos del proletariado mundial mencionando solo los levantamientos contra Yanukovich-Putin, ocultando que también hay movilizaciones obreras contra el nuevo gobierno de coalición fascista. Pero el caso polaco es también esclarecedor en este sentido. Cuando Pilsudski inició su insurrección, la socialdemocracia polaca llamó a la huelga general y esta fue respondida con el levantamiento de los obreros de los ferrocarriles de Varsovia. Esta acción paralizó las comunicaciones del régimen bonapartista lo que facilitó en parte el triunfo del mariscal fascista. Ahora vemos como desde fines de enero, los explotados rusófonos pero también no rusófonos (¡que los hay y tiene los peores trabajos!) de Dnipropetrovsk y más tarde de Kharkiv, ambas ciudades del Este de Ucrania, han salido a las calles no para respaldar los acuerdos de esclavitud con la Unión Europea como dicen los socialimperialistas, sino contra Yanukovich, Putin y los grandes oligarcas del metal como Rinat Ajmétov. Aunque estas acciones se pueden considerar superiores a la paralización de un sector, aisladas de la capital no pueden ser decisivas, porque es allí donde la burguesía concentra su poder y se disputa el dominio del país. Sin embargo, la esencia es la misma, un levantamiento obrero como retaguardia de una insurrección fascista, situación que solo puede ser el resultado del pérfido accionar de direcciones traidoras a los pies de la burguesía.

Se equivoca también la socialdemocracia y su fracción anarquista y seudo-trotskista cuando afirman que no se puede tratar de una insurrección fascista porque en el nuevo gobierno de coalición Svoboda solo tiene 4 ministerios. Han “olvidado” que después de la “Marcha sobre Roma” de Mussolini, se formó un gobierno de coalición donde los fascistas ocupaban solo tres ministerios y el consenso político general era que durarían en el poder solo unos meses. Incluso *el Duce* toleró por dos años la oposición pacífica de la socialdemocracia italiana hasta dar el golpe definitivo sobre el conjunto de organizaciones obreras. “Olvidaron” también que después de distintas tentativas fascistas y maniobras bonapartistas (*el Referéndum “Rojo”*, *el Domingo Sangriento de Altona*, *el Golpe Prusiano*), **Hitler fue nombrado canciller de un gobierno de coalición con nacionalistas “democráticos” que *golpe tras golpe* fue desplazando hasta hacerse con el control absoluto del Estado.** Durante el desarrollo de estos acontecimientos, el estalinismo boicoteó el frente único anti-fascista y subestimó el avance del fascismo hasta que el PC alemán fuera ilegalizado y sus militantes arrojados al calabozo. La socialdemocracia alemana por su parte, siguió acompañando pacíficamente al régimen, “combatiendo” a Hitler con votos de oposición en el parlamento para luego jurarle fidelidad y finalmente terminar todos perseguidos o asesinados. Ahora en Ucrania a la izquierda pro-europea y pro-rusa se le va la vida en impedir el armamento del proletariado subordinándolo a distintos campos y ejércitos de la burguesía, jugando el mismo papel contrarrevolucionario del estalinismo y la socialdemocracia en su momento.

***LA NUEVA IZQUIERDA EN ACCIÓN***

**Es en estos levantamientos obreros donde interpretan su especial papel contra-revolucionario la “Nueva Izquierda” ucraniana. Ellos se encargan de contener a los sectores avanzados que están buscando una salida revolucionaria e independiente a la profunda crisis que se ha desarrollado en el país y es que hay tantas buenas razones para oponerse a la burguesía pro-europea como a la pro-rusa.** A los obreros de Dnipropetrovsk y su vanguardia de Kryvyi Rih, los envenenan diciendo que el “mal menor” es el gobierno “debilísimo” y provisional que ha surgido de una revolución “democrática”, que a Svoboda será fácil derrotarlo en las urnas, que el principal enemigo es el “imperialismo ruso”. Este es el papel que están jugando anarquistas y seudo-trotskistas como ala radical de la izquierda pro-europea. Por su parte, Borotda, como fracción pública del PC, llama a luchar contra el nuevo gobierno de coalición sin decir una palabra de la intervención militar rusa, sin defender el derecho a la autodeterminación nacional de los ucranianos no rusófonos. Y sin embargo, ambos se cubren con radicalismo diciendo que son independientes tanto de Obama como de Putin y sus agentes locales, que debemos enfrentarlos con votos de desprecio o con “duras” movilizaciones de presión. Y es que aunque jueguen roles diferentes los dos son parte de la misma trama de contención contra-revolucionaria del proletariado más radicalizado de Ucrania y por eso no nos sorprende que Borotda haya participado del congreso “anti-fascista” organizado por el mandelismo en Atenas y es que así centraliza la burguesía a sus agentes.

El rol contra-revolucionario de la dupla anarquista/”trotskista” llegó de verdad lejos. Ellos mismos confiesan como la vanguardia obrera fue llevada al Maidán para que sea masacrada por el fascismo: “*Algunos de los izquierdistas ‘euro-entusiastas’ llegaron al Maidán en noviembre con la bandera roja (no azul) de la Unión Europea, con banners por salud y educación libre, y con slogans feministas. Ellos fueron brutalmente atacados por Nazis. Luego hubo un episodio cuando la extrema derecha atacó la carpa de la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania cerca al Maidán. Un hombre sobre el escenario dijo que había algunos ‘provocadores’ y dijo que ‘los hombres saben que hacer’; como resultado, una muchedumbre de nazis rompieron las costillas de los activistas sindicales, desgarraron su carpa con cuchillos y robaron sus pertenencias*” (Prátelé komunizace, *Maidan and its contradictions: interview with a ukrainian revolutionary syndicalist*). Obviamente los anarquistas no llamaron a la clase obrera a responder a estos ataques, más bien, se retiraron a los barrios mientras dejaban en manos del fascismo la tarea de derrocar al gobierno: “*Los anarquistas deberían participar en manifestaciones y piquetes que defiendan los derechos y libertades usurpadas por las leyes de 16 de enero.* ***Tiene sentido realizar acciones en el entorno de trabajo o en el barrio de cada cual, y ayudar a sabotear las decisiones de la dictadura.******No tiene mucho sentido participar en las actividades en la calle Grushevskogo****, que desde el principio, carecían de sentido. Estas actividades sólo dan al gobierno una bonita imagen para la televisión, sino que le permiten identificar los elementos radicales mediante la localización de los teléfonos móviles y la grabación en vídeo*” (Sindicato Autónomo de Trabajadores, *Carta sobre la situación actual en Ucrania*). Sin embargo, a pesar de todos los ataques y hechos que lo demuestran, ellos niegan que se trate de una insurrección fascista: “*El sitio web oficial del PC también presenta materiales que condenan las recientes protestas como inspiradas por actores extranjeros con el objetivo de desestabilizar Ucrania* […]***Es verdad que abiertos anti-comunistas juegan un significante rol en el Maídán****, pero este anti-comunismo es causado mayormente por la posición arrogante del Partido Comunista mismo*” (Sindicato Autónomo de Trabajadores, *Carta abierta desde Ucrania a los partidos de izquierda*).

Pero si hay un grupo que realmente da cátedra de como sostener al fascismo por izquierda, ese es *Oposición de Izquierda* dirigida por el estafador político Zakhar Popovych: “*El apoyo al mito de una Maidán fascista es para legitimar el uso de la fuerza por neo-Nazis contra simples ciudadanos como esos presentes aquí que no están de acuerdo con ellos. Nosotros estamos muy apenados de ver que las ideas antifascistas están siendo explotadas para justificar la Guerra. ¡El antifascismo es solidaridad, no intervención! 4)* ***Los ciudadanos de Ucrania central y occidental deben presionar al gobierno para que no permita la discriminación, destrucción de monumentos o el incentivo de hostilidad innecesaria***” (Declaración del 3 de marzo). En su manifiesto de diez puntos encontramos también: “*10. Retirada de Ucrania de las instituciones financieras institucionales opresivas. Apoyamos el cese de la cooperación con el Fondo Monetario Internacional y con las demás instituciones financieras internacionales.* ***Debemos seguir el ejemplo de Islandia que ha rechazado pagar las deudas*** *(aseguradas por el gobierno) acumuladas por los banqueros y burócratas con el fin de enriquecerse personalmente*”. Es decir, la vía pacífica y administrativa contra los testaferros de Wall Street. En la conferencia que dio Popovych ante la Cámara Baja del parlamento británico declaró: “*Nosotros queremos la reforma del sistema jurídico. Nosotros queremos asegurar el dominio de la ley en nuestro país. Un acuerdo de asociación con la Unión Europea incluye la obligación de reformar las cortes –y nosotros demandamos que el gobierno lo firme. Es por eso que nuestra iniciativa Oposición de Izquierda* ***hace un llamado por el Acuerdo de Asociación sin un Acuerdo de Libre Comercio. La parte política del Acuerdo de Asociación también incluye algunos puntos contradictorios, pero en general puede ayudar a hacer una Ucrania más democrática y de mente abierta, y puede ayudarnos a asegurar el dominio de la ley***[…] *es verdad que el movimiento Euro Maidán fue iniciado por la oposición de derecha. Y es verdad también que la parte más organizada e influyente de esos derechistas es el partido de extrema derecha Svoboda. Yo considero que este partido está tratando de desarrollarse a sí mismo en la tradición del hitlerismo* […]***Consecuentemente, nosotros aceptamos este gobierno como uno legítimo. Este fue claramente formado sobre la ola de una movilización realmente de masas del Maidán. Y declaró su responsabilidad al Maidán. Nosotros solicitamos a todos los gobiernos del mundo y a Rusia entre otros a reconocer este gobierno. Pero nosotros no lo apoyamos políticamente. Nosotros lo apoyamos en la práctica en algunas iniciativas como el proyecto de información abierta, pero nosotros no apoyamos la destrucción de monumentos o sus iniciativas legislativas sobre idiomas***[…] *Yo mencioné las iniciativas de información cruda abierta para eliminar la corrupción en los ministerios de Educación y Ciencia. Nosotros esperamos extenderlo a todas las instituciones pronto. Los británicos tienen una experiencia significativa en proyectos de información abierta. ¡Ustedes son bienvenidos a darnos asesoramiento y ayuda! Por favor apoyen los sindicatos de trabajadores independientes* […] *Ellos se dan cuenta que necesitan su propio Partido Obrero independiente de los oligarcas. Pero ellos tienen poca experiencia en construir tales instituciones.* ***Finalmente, ¡por supuesto que es importante mostrar tolerancia cero para la extrema derecha, que está presente en el nuevo gobierno ucraniano!***”. ¡Y este es el grupo que reivindica la mayoría de socialdemócratas que se dicen trotskistas!

Los pronunciamientos de Borotda tampoco tienen desperdicio. En su caso no es que propongan una solución reformista a la cuestión nacional aguda para los ucranianos no rusófonos, sino que la desconocen por completo: “*Demandamos un referéndum sobre una amplia autonomía y autogobierno para las regiones del sudeste de Ucrania. Autonomía y federación –que no es separatismo sino un cambio en las formas de la estructura del Estado diseñada por los intereses del pueblo. Demandamos un real auto-gobierno bajo el control de los colectivos obreros, sindicatos y autodefensas urbanas. Demandamos la elección democrática de autoridades en lugar de la designación de protégés por la junta de Kiev y sus patrocinadores-oligarcas. ¡Los gobernadores oligárquicos designados deben renunciar! ¡Elecciones de gobernadores! Demandamos se detenga la persecución de todos los participantes en la protesta popular. Demandamos la prohibición de la actividad de “Sector de Derecha” y otros grupos neo-Nazis. Demandamos el retorno de empresas estratégicas a propiedad pública*” (Borotda, *Comunicado #8*). Aquí están todas sus demandas y en ninguna aparece la defensa de los derechos democráticos de los explotados ucranianos que hablan ucraniano y que ocupan más de la mitad del territorio nacional. En otro comunicado dicen: “*Borotda apoya las acciones antifascistas espontáneas en las ciudades del sudeste de Ucrania y declara que miembros de Borotda activamente participarán en estas acciones. Después de la caída de Yanukovich estas acciones no tendrán más el carácter de apoyo al gobierno. Simultáneamente, nosotros suponemos que la influencia de fuerzas nacionalistas-rusas en estas protestas es peligrosa. Fuerzas saludables del pueblo pueden ser unidas solo por los principios del internacionalismo y la amistad de las naciones, pero no sobre la contraposición del pueblo por atributos religiosos, lingüísticos, o nacionales*” (Borotda, *Comunicado #3*). Dicen que las fuerzas nacionalistas son peligrosas, pero cuando Rusia asaltó Crimea y metió tropas en las regiones del Este, Borotda guardó silencio y en ninguno de sus comunicados podemos encontrar la menor mención sobre este asunto. Es decir, así como piensa el PC, el “mal menor” son los tanques de Putin y los Titushki de Yanukovich. ¡Y este es el grupo que respaldan todos los filo y neo-estalinistas ocultos detrás de las limpias banderas de la Cuarta Internacional!

***LOS LEVANTAMIENTOS CONTRA EL EUROMAIDÁN***

Lo cierto es que esas manifestaciones anti-fascistas son reales y completamente comprensibles en contra de lo que sostiene la izquierda del euro que se divide tareas con la izquierda del rublo. El mismo día de la caída de Yanukovich, cerca de diez mil manifestantes tomaron las calles de Luhansk una de las provincias que lindan con Rusia. Posteriormente se desarrollaron movilizaciones en Crimea, en el puerto de Sebastopol en particular y también en la ciudad de Donetsk. Si bien el grueso de manifestantes estaba compuesto de una heterogénea masa pequeño-burguesa, también contó con la presencia de franjas del combativo proletariado minero. **La invasión de Rusia, apoyado en sus bases militares en Crimea, definitivamente agudizó todas las contradicciones que se venían desarrollando hasta el momento.** Por un lado, gracias al accionar contra-revolucionario del PC y su fracción Borotda, el combate independiente de las masas fue desorganizado para delegar la tarea de derrocar al gobierno de coalición fascista al ejército de Putin. Por otro, la intervención rusa radicalizó a las masas que se levantaron contra Yanukovich, siendo aprovechado por la izquierda pro-europea y su fracción radical para disciplinar y disolver su combate y auto-organización y de esta forma subordinarlas al ejército y milicias fascistas del nuevo gobierno ante la agresión del “imperialismo ruso”. En este escenario es que la significativa huelga de los mineros de Luhansk a fines de abril, pudo ser llevada a un callejón sin salida. **Ellos pararon y salieron a las calles para impedir que les impongan un nuevo impuesto al salario decretado por el gobierno para financiar la reconstrucción del centro de Kiev.** Así los fascistas “anti-rusos” buscaban descargar *principal y* *abiertamente* sobre los hombros del proletariado rusófono la crisis brutal en la que se encuentra el país. Este combate sin embargo, fue aislado y desorganizado por la izquierda pro-rusa a los pies de Putin y de Rinat Ajmétov, dueño de las minas que entraron en paro. Este último ya ha pactado con el nuevo régimen para aplastar al proletariado, haciendo más evidente que el verdadero blanco de los ataques de la burguesía son ante todo sus esclavos asalariados. **La respuesta militar del gobierno a la intervención rusa sumada al nombramiento de oligarcas pro-europeo en una región eminentemente rusófona provocó el estallido armado de los explotados de la provincia de Donetsk subordinado por el PC a la burguesía rusófona que impone el separatismo burgués para dividir las filas de los explotados apoyado en la pequeño-burguesía.** Existen además provincias del este (Zaporizhia y Mikolaiv) donde hay manifestaciones tanto en contra de Putin como del gobierno de Kiev. Pero es en Odesa donde se han recrudecido los métodos de guerra civil. El dos de mayo una gruesa movilización de trabajadores contra el gobierno de Kiev fue brutalmente atacada por milicias fascistas de Svoboda y Sector de Derecha, enviados especialmente a reprimir la manifestación. **Al intentar escapar, los obreros se refugiaron en un local sindical que fue luego quemado por los fascistas, mientras disparaban a los que lograban escapar. La masacre dejó oficialmente 40 muertos. Borotda afirma que fue asesinado uno de sus militantes junto con decenas de heridos. ¡Este es pues el resultado de la luminosa “victoria democrática” del fascismo sostenida por la izquierda pro-europea!**

Obviamente la prensa burguesa de ambos bandos califica cada lucha en sentido positivo, como “pro-europea” o “pro-rusa”, sin embargo, sobre todo los levantamientos obreros, no son *a favor de* tal o cual fracción burguesa o unión aduanera, sino *en contra de* la oligarquía de un campo o de otro. Y es que la izquierda pro-europea no puede hacerle creer a los explotados de Ucrania que la burguesía de Maastricht es “buena”; después del desastre de la “revolución naranja”, del saqueo abierto de transnacionales alemanas y norteamericanas, de la peor crisis del capitalismo desde la posguerra, del retorno de Europa de miles de explotados ¿quién puede creer eso? Ni siquiera los fascistas se atreven a decir eso: Svoboda declaró que “[somos] pro-europeos porque somos anti-rusos”, mientras que para Sector de Derecha “es necesario desconfiar tanto del imperialismo ruso como del europeo”. El discurso de la socialdemocracia ucraniana es que “*peor que Europa es Putin y sus oligarcas ucranianos, el estalinismo y Holodomor*”. Solo en el exterior los socialimperialistas y un par de imbéciles del seudo-trotskismo dicen que las masas se levantan porque “quieren ganar en euros” o “desean ser una democracia europea”. Es evidente que se busca aislarlas del combate de los hambrientos de Europa. Hasta los socialdemócratas consumados de la LIT-CI dicen que no puedes calificar el levantamiento de fascista sino “le haces juego” a la oligarquía del Este, es decir, los fascistas montados en el levantamiento son el “mal menor”. De modo análogo, la izquierda pro-rusa tampoco dice que Yanukovich o Putin sean buenos burgueses. El PC ya venía criticando al régimen, pero boicoteó y aisló cada combate bajo el argumento de que le hacía juego a la oligarquía de Tymoshenko y sobre todo al fascismo que no perdía oportunidad para lanzar amenazas de exterminio sobre la población rusófona. Si es verdad que la primera tarea del proletariado era aplastar el fascismo, el PC lo impidió por completo depositando su confianza en los principios democráticos de Yanukovich. Ambos, tanto la izquierda del euro como la del rublo, sostienen el argumento del “mal menor” con el fin de subordinar al poderoso proletariado ucraniano a la burguesía, porque se les va la vida en impedir un camino independiente a los explotados de Ucrania. Pero son sus fracciones “radicales” las que juegan un verdadero rol dos veces siniestro. La coalición anarquista/”trotskista” se puso al servicio del régimen fascista de transición para subordinar y desorganizar el levantamiento de los obreros de Kryvi Rih que buscaban una salida independiente a la crisis. Ahora las calles de esta ciudad industrial son ocupabas por el ejército ucraniano y las milicias de Svoboda y Sector de Derecha. Borotda por su parte, cumplió también su rol aislando la huelga de los mineros de Luhansk que salían a combatir tanto al gobierno fascista como al oligarca pro-ruso Rinat Ajmétov, subordinando la lucha anti-fascista a la protección militar de Putin. Y es que no se trata de qué campo sea el “mal menor”. Como dijo Trotsky: “*La socialdemocracia apoya a Brüning, vota por él, asume la responsabilidad de su política ante las masas basándose en la afirmación de que el gobierno Brüning es un ‘mal menor’. Este es el punto de vista que intenta atribuirme la Rote Fahne, bajo el pretexto de que yo he protestado contra la participación estúpida y vergonzosa de los comunistas en el referéndum de Hitler. Pero, ¿es que acaso la oposición de izquierda alemana, y yo en particular, hemos pedido que los comunistas voten por Brüning y le den su apoyo? Nosotros, como marxistas, consideramos tanto a Brüning y a Hitler como a Braun como los representantes de un único y mismo sistema. El problema de saber cuál de entre ellos es un ‘mal menor’ carece de sentido, porque su sistema, contra el cual luchamos nosotros, necesita de todos sus elementos. Pero hoy estos elementos están en conflicto, y el partido del proletariado debe utilizar absolutamente este conflicto en interés de la revolución*”. (Trotsky, *Por un frente único obrero contra el fascismo*). **Para Trotsky estaba claro, que sin otorgar la menor confianza al gobierno de Brüning, Papen y Schleicher, la primera tarea del proletariado era aplastar al fascismo. Para la izquierda pro-europea por el contrario, primero había que tumbar a Yanukovich haciendo de retaguardia de una insurrección fascista, para luego “seguir combatiendo” al fascismo con mucha propaganda y votos en las urnas.**